



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CAZADORES
CON PERDIGUERO DE BURGOS, AECPB.

Prueba de primavera sobre
PERDIZ SALVAJE Y
CONEJO SALVAJE



Cilleruelo de Abajo, Burgos.

Sábado 9 de abril de 2011

SELECCIÓN DEL PERDIGUERO DE BURGOS CON CAZA SALVAJE



Colabora





Se inició la Prueba a las 8,15 horas en un día totalmente despejado y con altas temperaturas que alcanzaron los 28,5 grados, valores absolutamente impropios de estas fechas, finalizamos a las 13,45 horas. A primeras horas predominó claramente una agradable brisa de dirección Este, que finalizó con un cambio de vientos de dirección Oeste. Estos vientos marcaron las trayectorias de las búsquedas, al final el cambio del aire obligó a desplazarse con los vehículos a los últimos participantes en la Prueba de Perdiz Salvaje para ganar tiempo y coger los vientos adecuadamente. Durante el inicio de la jornada resultó agradable y prometedor el canto de la perdiz en esta época de emparejamiento.

Tras los resultados de la Prueba, y contrastar y consensuar los Jueces sus apreciaciones en la comida con todos los Socios presentes, se acordó determinar en un sistema absolutamente democrático claramente 2 cruces que apuntan resultados en el futuro muy prometedores. Dichas camadas tendrán preferencia absoluta entre los Socios. Durante la comida el Socio **Sergio García Vila** decide donar un cachorro al Socio **David Ortega**, quien acude a las Pruebas y reuniones de “**Cazadores con Perdiguero**” y no dispone de perro. Sigue el ejemplo del Socio **Diego Pérez**, quien donó otro perdiguero al Socio **Mariano Mozo**, y el ejemplo del Socio **Adolfo García**, quien donó una cachorra al Socio **Benjamín Esteban**; tras fallecer este último ejemplar, el Socio Benjamín Esteban ha vuelto a recibir una donación de otra cachorra por parte del Socio **Mariano Mozo**. Desde “**Cazadores con Perdiguero**” queremos comunicar nuestro orgullo como Entidad Sin Ánimo de Lucro formada por Socios totalmente solidarios y generosos, todo un ejemplo de ayuda mutua y fraterna. El ambiente es inmejorable, entre los Socios cualquier accidente de caza o muerte inesperada de ejemplares es respondido inmediatamente con la donación de un perdiguero sin nada a cambio. Que Dios nos mantenga así mucho tiempo, así da gusto.



LOS CAMPOS



Bella panorámica del día de primavera en que se celebró, en un típico paisaje castellano

Los Campos estaban perfectamente diferenciados: un campo para conejo salvaje formado por una entrada de cereal de 40 metros con unos 15 cm. de altura, donde se realizó la suelta del conejo, finalizado por un pinar con baja cobertura vegetal pero cubierta de ramaje de poda que facilitaba la huida y camuflaje del conejo. Los rastros por el sembrado eran la primera dificultad para nuestros perdigueros de Burgos, después el trabajo se complicaba por el trabajoso ramaje bajo del pinar. Los trabajos sobre rastro de conejo, como veremos posteriormente, resultaron espectaculares, los perdigueros sacaron sus genes sabueseros para gozo y exclamación del público.

El campo de perdiz salvaje era el típico de la abierta meseta castellana: pequeñas lomas coronadas de monte bajo y montones de piedra caliza, rodeadas de sembrados de trigo con 15 cm. de altura en forma de valle entre loma y loma. Se levantaron finalmente 8 parejas de perdices, con varios levantes, 3 conejos que mostraron los perdigueros, 5 liebres muy matabanques y un zorro que una perdiguera persiguió con tesón más de 500 metros.

LA PRUEBA



Algunos participantes antes del inicio de la Prueba

Los participantes en la Prueba de Conejo Salvaje fueron juzgados por **Ángel Martínez**, Presidente de “**Cazadores con Perdiguero**”. La Prueba sobre Perdiz Salvaje fue juzgada por **Sergio Juarros y Javier Antón**. Primeramente participaron turnos de perdigueros en Perdiz Salvaje, y simultáneamente en Conejo Salvaje el resto de perdigueros que se fueron turnando según finalizaban los anteriores. Los jueces comunicaron la enorme satisfacción de comprobar cómo los Socios disponían de 1 hora y 15 minutos –qué menos, después de un desplazamiento kilométrico- para demostrar la valía de sus perdigueros y que éstos, demostrando su experiencia en Caza Salvaje, mantuvieron un ritmo de caza admirable, aún con las altas temperaturas, con tesón y pasión aunque no tocaran caza algunos durante más de 50 minutos; esto desmonta y descarta ejemplares dedicados a caza de granja o plástico que, tras 15 minutos de búsqueda infructuosa, hastiados abandonan la caza y se pegan a los pantalones del dueño. Esto asegura que las crías de nuestros perdigueros de Burgos aseguran ejemplares absolutamente tesoneros en Caza Salvaje.

ADULTOS Y JÓVENES CON CONEJO SALVAJE

Los Conejos Salvajes fueron bicheados el día anterior para asegurar un carácter lo más próximo a la Caza Real. Resumimos la prueba sobre Conejo Salvaje sobre los ejemplares Adultos y Jóvenes más destacados, en ocasiones lances compartidos:

1.- “**Dulci**”, de **Mariano Mozo**. Observaciones: comenzamos con una perdiguera adulta de 2 años a la que el dueño ha cazado en la temporada pasada 8 liebres a muestra, y que menea los conejos entre fuertes aliagares en **Huerta de Rey (Burgos)** con alegría. Perdiguera de búsqueda excelente, con una gran pasión por la caza y correcta andadura. Recorridos amplios hasta dar con el rastro del conejo en el sembrado, muestra un caliente donde se ha encamado temporalmente, y después enfila a rastro sin dudar hasta el pinar en el que se ha perdido el conejo, bate el monte a rastro hasta quedar directamente de muestra en un tupido ramaje. Se ordena al dueño retirar a la perdiguera, muy buen y rápido trabajo, perdiguera que baja la nariz sin problemas.

2.- “**Pipo**”, 9 meses, de **Luis Abelardo Abad**. Se decide desencamar el conejo, el cual huye raudamente, para generar un nuevo rastro y fijar aproximadamente el nuevo encame del conejo, de esta forma facilitamos el trabajo de un perdiguero joven que no

tiene experiencias con piezas de pelo. Toca el primer rastro del conejo, toca el primer encame, toca el segundo rastro –que pierde- tras el levante provocado e inicia la búsqueda del conejo entre el monte bajo sin dar con la pieza. Se decide retirar al perdiguero, más tarde en una segunda oportunidad comprobaremos su excelente trabajo a conejo visto, necesario para su motivación.

3.- **“Boss”, de Luis Izquierdo.** Perdiguero adulto de 3 años con mucha pasión por la caza, mucha movilidad, toca rastro del conejo en el sembrado, toca el caliente del encame anterior, busca en el pinar, toca el rastro, que “Pipo” antes no remata, hasta finalizar con muestra a 50 metros del anterior encame. Muy buen y rápido trabajo. Perdiguero que baja la nariz sin problemas.



Un perdiguero en un momento de la Prueba

4.- **“Sira”, 6 años, de Carlos Gallego,** antes se decide levantar el conejo del encame, para evitar que nuestros rastros delaten la pieza a esta participante, huye rápidamente orilla del pinar hasta perderse de vista. La perdiguera toca rastros en el sembrado, se interna en el pinar y queda de muestra marcando el 2º encame a 8 metros de distancia. Bonita muestra con pisar de gato, una gozada poder verlo, esa tipicidad en la muestra con temple de perdiguero que nos causa admiración. Rompe la muestra e inicia la búsqueda por alto, no tiende a bajar la nariz al suelo, no localiza rastros, la perdiguera bate el pinar de orilla al sembrado siempre por alto, retorna por el interior del mismo sin localizar el conejo. Este conejo, a pesar de ser batido posteriormente por “Vito”, un excelente perdiguero práctico en el conejo, no será localizado, unos montones de piedras cercanos nos hacen suponer que se ha refugiado en los mismos.

5.- **“Tiza”, 3 años, de Juanjo Martínez, y “Jack”, 4 años, de Pedro Moral;** se procede a la suelta de otro conejo en el sembrado a distancia de la anterior suelta para diferenciar rastros. “Tiza” toca rastro del conejo en el sembrado, marca rastro en la orilla del pinar, el perdedero, pero no consigue finalizar. Bate el pinar sin resultado. Como no resuelve y pierde tesón, se decide soltar a “Jack” para que trabajen conjuntamente y realizar una comparación, batimos la orilla del pinar a 60 metros de la entrada al perdedero, “Jack” realiza muestra corta, toca rastro, se interna en el pinar de forma decidida a rastro, vemos el conejo internarse entre los pinos, el perdiguero sigue con tesón el rastro, el conejo atraviesa un claro y se amaga en un espeso, “Jack” marca el conejo y decidimos retirarlo. “Tiza” realiza dubitativamente un seguimiento del rastro sin concretar. Perdiguera muy entrada en carnes a falta de gimnasio que debe volver a pasar la prueba. “Jack” demuestra bajar la nariz sin problemas.

6.- **“Ter”, de 11 meses, de José Antonio Hernando, y “Pipo” de 9 meses, de Luis Abelardo Abad,** procedemos a la suelta de conejo a vista en sembrado para “Pipo”, ya sabe qué es un conejo, su motivación e instinto depredador despierta, el conejo en vez de dirigirse al pinar enfila en dirección contraria a un montón enorme de piedras, soltamos a “Pipo” e inicia a rastro la búsqueda del conejo, al llegar al montón de piedras comprobamos que la pieza lo rebasa e inicia una huida por otro sembrado a más de 100 metros, el joven perdiguero sigue con tesón el rastro hasta realizar pequeña muestra, retiramos al perdiguero. El conejo inicia una nueva huida, en este momento ponemos en caza a “Ter”, perdiguero de buena búsqueda y pasión por la caza, coge el rastro y al final se queda de muestra en la asomada de un cidato, rastrea y baja el desnivel hasta quedar de muestra en el sembrado, comprobamos que la pieza está amagada en el mismo y retiramos al perdiguero. Muy buen trabajo de ambos perros jóvenes.



7.- **“Vito”, 2 años y 4 meses, de Sergio García,** intentamos localizar el primer ejemplar, perdiguero muy cazado en conejo con mucha tipicidad, buenos movimientos, lazos de más de 40 metros, búsqueda inteligente, retorna hacia atrás pendiente de su dueño realizando un buen lazo, toca calientes y rastros de pieza anterior, a pesar de batir bravamente el pinar no consigue localizar la pieza, posiblemente por haberse refugiado en las piedras, dada su demostrada capacidad en temporada se decide finalizar.

ADULTOS CON PERDIZ SALVAJE

La Prueba fue juzgada por **Sergio Juarros y Javier Antón**, quienes realizaron las siguientes evaluaciones:

1.- **“Vito”, de 2 años y 4 meses, de Sergio García, juzgado por Javier Antón.** Perdiguero con muy buena andadura, amplios lazos con mucha afición. Empieza un poco con desgana, como si el cereal no lo motivase, pero fue entrar en el erial y tocar rastro de conejo para activarse de una manera increíble y empezar a moverse como debe

moverse un perdiguero, con una mezcla de trote largo y un galope corto, dando sensación de poderío y de agilidad, nunca de pesadez. Al principio cuando toca conejo va con la cabeza a media-baja altura, luego cuando toca perdiz levanta la cabeza y la lleva media-alta buscando los aires, eso es la versatilidad del perdiguero, sabe buscar por lo alto y por lo bajo según lo que exija el tipo de caza y cada situación particular. Toca 2 veces conejo con muestra larga (aproximadamente 20 metros). Nos da un poco la idea de la nariz que tiene el perro. Toca perdiz con nariz por alto, muestra 2 veces a caliente hasta que se queda firmemente. Levanta la perdiz larga. Un muy bonito lance típico de una jornada normal de caza. Excelente perdiguero, una gozada juzgar este ejemplar.



2.- **“Boss”, de 3 años, de Luis Izquierdo, juzgado por Javier Antón.** Perdiguero con muy buena andadura, un poco recortado por el dueño, el perro busca siempre de vista al dueño, búsqueda no excesivamente amplia, se nota que su dueño practica la caza salvaje en monte más cerrado y sucio. En la anterior Prueba de Codorniz Salvaje este perro se abrió en amplios lazos. Al final, debido tanto al calor reinante como a no tocar caza, se decide abandonar la prueba, es lo que pasa en este tipo de pruebas que no siempre das con la caza, como la vida misma, habrá que valorarle más adelante porque el perro tiene una conformación física envidiable.

3.- **“Dulci”, de 2 años, de Mariano Mozo, juzgada por Sergio Juarros.** Nada más empezar toca rastro en zona de piedras, pensamos que era conejo por la muestras visibles, resultó ser una pareja de perdices que llevábamos delante, la primera se escoró a la izquierda saliendo por un sembrado, levantando el vuelo, la segunda siguió por zona de piedras hasta el camino, levantando el vuelo, la perdiguera marcó muy bien el rastro sin llegar a mostrar. Al ir a por la segunda, al tocar el rastro mostró, rompió la muestra y comenzó una guiada intercalada con toques de rastro hacia un camino, pasó un vehículo y al llegar la perdiz había levantado el vuelo. Mientras nos dirigíamos a por la perdiz vimos un zorro atravesar una tierra, y al cortar su trayectoria la perdiguera tocó el rastro 500 metros. Perra con buena movilidad y buena nariz.

4.- **“Sira”, de 6 años, de Carlos Gallego, juzgada por Sergio Juarros,** perra afectada por condiciones físicas y climatológicas, aunque tiene poca movilidad el dueño está contento porque en temporada desarrolla una buena labor.

5.- **“Jack”, de 4 años, de Pedro Moral, juzgado por Sergio Juarros,** buena búsqueda con amplitud suficiente, obediente a las indicaciones del conductor. Recorre las lindes de monte con el sembrado buscando pieza batiendo tanto por arriba como bajando la nariz. Toca 3 liebres, a una de ellas llega a mostrar el caliente. Toca perdiz a distancia, guiando hasta llegar al peón, sigue a rastro sin poder llegar a mostrar, levantando una pareja sin llegar a aguantar. Muy correcto trabajo.

6.- **“Nela”, de 1 año y 3 meses, de Javier Antón, juzgada por Sergio Juarros,** perdiguera con muy buena movilidad, extraordinaria resistencia en pleno calor de

mediodía, toca rastro de pareja de perdices que levantan antes de llegar, llegamos donde se han echado, toca rastro y levantan antes de poder mostrar. Perdiguera de excelente andadura, el calor no hace mella en la perra, buena nariz.

Los Jueces afirmaron que resultó una gozada juzgar la Prueba, en palabras de **Javier Antón** “vale más una guía y muestra a perdiz salvaje, que 50 muestras a perdiz de granja o plástico”, además “un Socio se merece 1 hora y media para ser atendido y evaluarlo”. En palabras de Javier Antón “debemos sentirnos orgullosos de tener perros para cazar perdices salvajes, pero más que enamorados del perro debemos estarlo de la perdiz salvaje, el perdiguero es el instrumento; en muchas ocasiones estamos más preocupados del perro que de su papel con la caza salvaje, sobre todo con la reina de la caza menor, la perdiz, eso es perder el norte. No hay que idolatrar al perro, error en el que se cae a veces, sino su valor en la caza, el perro es una herramienta para la caza de la perdiz”. En su opinión “el perdiguero es un perro especialista para la perdiz, pero la polivalencia de la raza queda demostrada también con la evaluación sobre Conejo Salvaje, además la experiencia era una Prueba “de prueba” que ha resultado un éxito. Comprobar la resistencia del perdiguero, durante 1 hora y media cazando con 28,5 °C con tesón sin parar es demostrar su afición, esto es Caza Real, lo demás son tonterías”. Además, afirmó, “hemos conseguido determinar 2 cruces muy prometedores. Ese es el mejor premio que se le puede a dar a un perro, su descendencia”. Según su opinión, “cuando alguien paga 800 euros por un perro, lo cazan aunque no dé resultados e insiste porque ese dinero no es poco y se pierde la inversión. Por eso es importante por lo tanto que el precio sea más moderado y asequible, sería mejor para la raza”.

